

Professionalism
in Global,
Personalized
Cancer Care:
Restoring
Authenticity and
Integrity

Grupo de Trabajo de Bioética

Comentario realizado por
el Dr. Francisco Barón Duarte

Este artículo de opinión del Libro Educativo de ASCO del año 2013 está plenamente vigente.

Voces autorizadas están haciéndonos reflexionar sobre los costos desorbitados de la atención oncológica, no solo a nivel económico sino también en otros aspectos como los sociales y personales. El paciente con cáncer es un sujeto moral y en el encuentro clínico no deberíamos perder esta visión. Surbone nos recuerda que el buen profesional tiene en cuenta estos aspectos que muchas veces superan la biología molecular porque el ser humano, como persona única e irreplicable, es mucho más que alteraciones moleculares.

La Medicina basada en datos explica en parte las decisiones clínicas que se toman... pero no TODO. Utiliza la fragmentación a partir del análisis (lisis=fragmentación), la generación de hipótesis y la verificación y falsación. El conocimiento analítico por tanto genera Medicina basada en datos, pero no todo el conocimiento se obtiene de los datos ni todos los datos disponibles son suficientes para generar un conocimiento que solucione todos los problemas clínicos.

En el encuentro clínico dos personas, el paciente y el médico, se encuentran en situación asimétrica. El paciente sufre la enfermedad y el médico tiene la vocación y deber deontológico de ayudarlo con capacitación técnica, ética y relacional.

El conocimiento reflexivo es aquel que entiende el sufrimiento del paciente a partir de la aproximación al mismo como ser que siente y sujeto moral au-

tónomo. Por tanto, moral porque tiene capacidad de decisión.

Y decide no solo con los datos técnicos que nos proporciona el método analítico sino también deliberando sobre valores y principios que el paciente, el médico y la sociedad poseen. Por ello el buen oncólogo será un médico virtuoso y deberá entrenar además del juicio clínico el juicio moral.

La “experteza” derivada de la práctica se manifiesta cuando los protocolos (o guías, programas...) no son aplicables.

Como recuerda Eraut, Schön: “el buen profesional no sólo es alguien con “expertise” técnica y con capacidad de realizar juicios prudentes ante situaciones complejas, sino que además debe deliberar sobre su práctica y defender sus decisiones a la luz de las circunstancias particulares en que se encuentra”. Y para ello Surbone afirma que el nuevo profesionalismo requiere la adquisición del conocimiento y habilidades mano a mano con la educación moral en las virtudes intelectuales de la humildad, perseverancia, adaptabilidad, comunicación, compromiso para resistir la decepción y los conflictos de interés. Muchas de las cuestiones críticas de la identidad profesional del nuevo milenio no se relacionan con el currículum formal sino a partir de un currículum “oculto” transmitido a partir del modelo institucional y la cultura de valores además de un entrenamiento moral y ético estructurado.

En el momento actual muchos defendemos, siguiendo a Surbone, una Oncología con H: Humilde, Humanizada y Honesta.

Antonella Surbone, MD, PhD.

2013 ASCO EDUCATIONAL BOOK | asco.org/edbook.